

SEP 16 1977

REVISTA TEOLOGICA

CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

La Iglesia Luterana y el Movimiento Carismático	1
El Catecismo 74	20
400 años - La Fórmula de la Concordia	33
La Sagrada Escritura	36
Bosquejos para Sermones	41
Amor escrito con mayúscula	47

Si este es nuestro ruego, Dios nos mostrará el camino del paciente sufrimiento, ferviente servicio, gozosa esperanza... un camino que transitamos en su presencia sin verle, y que culminará en la gloriosa visión de su presencia.

E. K.

AMOR ESCRITO CON MAYUSCULA ..

Is. 49:15 (Trad. libre)

"¿Podrá una madre olvidarse de lo que dio a luz, y no tener misericordia del hijo de sus entrañas? Aunque se olvidare ella, yo nunca me olvidaré de ti".

Introducción

El motivo que nos congrega hoy, en este templo, en torno de la Palabra de Dios, no es, simplemente, el de celebrar una fiesta más entre las tantas del año eclesiástico. Cuando se anunció el culto de hoy, se dijo que se celebraría con motivo de la festividad del día de la madre. Pero, ¿es éste en realidad motivo para darle tanta importancia en la vida de la congregación?

La madre es parte importantísima de la familia. Igualmente tremenda es la misión que Dios le ha encargado dentro de ella. Del desempeño fiel de su labor depende, en alto grado, el rumbo que la familia toda pueda tomar. Su obra es sublime y delicada. Semillas que madres han sembrado en los tiernos corazones de sus hijos, han germinado y producido verdaderos ROBLES para beneficio de la humanidad, y GIGANTES dentro del Reino de Dios. El recuerdo de tales madres es motivo suficiente para hacer un alto en el camino, agradecer al Señor por tan generoso don. Desgraciadamente, el diablo, en su incansable labor de sembrar cizaña en el mundo, ha logrado, y logra de continuo, cosechar frutos de perversidad en el campo de las familias, donde madres negligentes en su sublime deber, no cierran las puertas del infierno a sus pequeños hijos, ni les abren las del cielo.

Queremos orientar nuestra atención hoy hacia aquellas que, además de madres, son también siervas fieles del Señor Jesucristo en el seno de la familia y de la iglesia, y de la comunidad, cumpliendo el mandato del Señor para bienaventuranza propia, y bendición de todos los que la rodean. Hemos de destacar:

A) El profundo amor que derrama sobre sus hijos:

1. Mucho se ha dicho y escrito del amor maternal. Los poetas no encuentran palabras adecuadas para definirlo.
2. Algunos exagerados han hecho de ella un dios, elevándola a un altar que honestamente no le corresponde. Mt. 10:37.
3. De los lazos afectivos entre los humanos, ninguno es más fuerte que el amor de una madre hacia su hijo. Dios mismo lo reconoce en el texto (a). Los ejemplos lo confirman. Sacrificios. Desvelos. Preocupaciones. Oración Por sus hijos. Creo que no hay momento en el mundo en que no llega oración al trono de Dios de una madre.
4. ¿Por qué ellas aman tan profundamente? No hay respuesta. Sólo porque es madre.
5. Ese mismo amor es el que hace que ella no se preocupe sólo por el bienestar terrenal de sus hijos, sino que se preocupa por acercarlos al Buen Pastor y Amigo de los Niños para su bienestar eterno. Ejemplo. Disciplina. Cultos. Devociones. Escuela Dominical. Enseñanza de la vida honrosa, etc.
6. ¡Cómo llora su alma cuando ese amor es herido o traicionado por hijos desagradecidos! ¡Hasta le hace ocultar sus lágrimas para que no sean vistas!

B) Más profundo aún es el amor del Padre Celestial hacia los suyos:

1. Mucho se ha dicho también en cuanto del amor de Dios. Y mucho se ha dicho mal y para mal. Dios es amor, pero no es tonto, como algunos quisieran creer.
2. Observemos cuán profundo es su amor hacia sus hijos. Texto (b).

3. Hasta para los que no lo son, para que lleguen a serlo. Jn. 3:16.
4. ¿Por qué ama Dios tanto? Porque es Dios y Padre. No hay otra explicación. 1. Jn. 4:8-9; Promesa digna de crédito: Is. 4:15b.
5. Su amor no busca sólo nuestro bienestar terrenal, sino, y ante todo, el eterno y celestial. Por eso nos dejó su Palabra. Sacramentos. Obra constante del Espíritu Santo a través de los Medios de Gracia. El sacrificio del Justo por los injustos.
6. ¡Cómo se entristece cuando los hombres se apartan de sus caminos y sus hijos se vuelven infieles! Ez. 33:11; Mt. 23:37; Lc. 19:41, etc.

C) La bendición de tan mayúsculo amor:

1. La bendición de **ser** madre cristiana. Resplandecer como luz en la familia. Guiar a sus hijos al Señor. Satisfacción de verlos convertidos en hombres de bien. Satisfacción en sus días de anciana al verlos ocupando un lugar en la iglesia.
2. La bendición de **tener** una madre cristiana. Haber sido conducido por ella al Salvador. Haber aprendido de ella a orar. Haber bebido de su amor y aprendido a volcarlo hacia Dios y el prójimo. Haber aprendido a agradecer.
3. La bendición de tener a **Dios por amoroso Padre**. Su amor nos atrajo e hizo todo lo necesario para que ahora lo amemos a él. Perdón de pecados por la sangre del Cordero. Seguridad de no ser jamás olvidados. Is. 49:15 b. Vida eterna por la fe.

Conclusión: Glorifiquemos hoy a Dios por este amor y escribámoslo con mayúscula en nuestra mente y corazón. Démosle gracias por el amor de nuestra madre. También por ser él nuestro Padre en Cristo Jesús. Agradecemos todos por tanto amor derramado desde los cielos y correspondámoslo con fe y vida cristianas. El mejor homenaje a nuestra madre. La mayor gloria de Dios. Amén.

C. Nagel

La "REVISTA TEOLOGICA" aparece trimestralmente al precio de \$ 25.— pesos argentinos ó 1.50 dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos del exterior serán recibidos en la Argentina por el pastor Juan A. Beckmann, Estafeta Sol de Mayo, Ing. Pablo Nogués, Prov. de Buenos Aires, Argentina; En Estados Unidos por el Rev. Fred Pankow, 500 North Broadway, Suite 1300, St. Louis, Mo. 63102 U.S.A.